

cauce



REVISTA INTERNACIONAL DE
FILOLOGÍA, COMUNICACIÓN
Y SUS DIDÁCTICAS

Núm. 43 / 2020



Grupo de investigación
LITERATURA, TRANSTEXTUALIDAD
Y NUEVAS TECNOLOGÍAS.
Aplicación a la enseñanza en Andalucía.



eus EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

cervantes.es
 Centro Virtual Cervantes

Fundadores de *Cauce*:

M^a Elena Barroso Villar, Alberto Millán Chivite y Juan Manuel Vilches Vitiennes

Director: Pedro Javier Millán Barroso (Universidad Internacional de La Rioja)

Secretario: Manuel Antonio Broullón Lozano (Universidad Complutense de Madrid)

COMITÉ CIENTÍFICO

Universidad de Sevilla: Purificación Alcalá Arévalo, M^a. Elena Barroso Villar, Julio Cabero Almenara, Diego Gómez Fernández, Pedro J. Millán Barroso, Fernando Millán Chivite, M^a. Jesús Orozco Vera, Ángel F. Sánchez Escobar, Antonio José Perea Ortega, M^a. Ángeles Perea Ortega, Antonio Pineda Cachero, Ana M^a. Tapia Poyato, Concepción Torres Begines, Rafael Utrera Macías, Manuel Ángel Vázquez Medel.

Otras Universidades españolas: Francisco Abad (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Manuel G. Caballero (Universidad Pablo de Olavide), Manuel Antonio Broullón Lozano (Universidad Complutense de Madrid), Luis Pascual Cordero Sánchez (Universidad Francisco de Vitoria), Arturo Delgado (Universidad de Las Palmas), José M^a. Fernández (Universidad Rovira i Virgili, Tarragona), M^a. Rosario Fernández Falero (Universidad de Extremadura), M^a. Teresa García Abad (Centro Superior de Investigaciones Científicas), José Manuel González (Universidad de Extremadura), M^a. Do Carmo Henriques (Universidade de Vigo), M^a. Vicenta Hernández (Universidad de Salamanca), Antonio Hidalgo (Universidad de Valencia), Rafael Jiménez (Universidad de Cádiz), Antonio Mendoza (Universidad de Barcelona), Salvador Montesa (Universidad de Málaga), Antonio Muñoz Cañavate (Universidad de Extremadura), M^a. Rosario Neira Piñeiro (Universidad de Oviedo), José Polo (Universidad Autónoma de Madrid), Alfredo Rodríguez (Universidade Da Coruña), Julián Rodríguez Pardo (Universidad de Extremadura), Carmen Salaregui (Universidad de Navarra), Antonio Sánchez Trigueros (Universidad de Granada), Domingo Sánchez-Mesa Martínez (Universidad de Granada), José Luis Sánchez Noriega (Universidad Complutense de Madrid), Hernán Urrutia (Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea), José Vez (Universidade de Santiago de Compostela), Santos Zunzunegui (Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea).

Universidades extranjeras: Frieda H. Blackwell (Universidad de Baylor, Waco, Texas, EE.UU.), Carlos Blanco-Aguinaga (Universidad de California, EE.UU.), Fernando Díaz Ruiz (Université Libre de Bruxelles, Bélgica), Robin Lefere (Université Libre de Bruxelles, Bélgica), Silvia Cristina Leirana Alcocer (Universidad Autónoma de Yucatán, México), Francesco Marsciani (Alma Mater Studiorum-Università di Bologna), John McRae (Universidad de Nottingham, Reino Unido), Angelina Muñoz-Huberman (Universidad Nacional Autónoma de México), Edith Mora Ordóñez (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Sophie Morand (Universidad de París II, Sorbona, Francia), Christian Puren (Universidad de Saint-Etienne, Francia), Carlos Ramírez Vuelvas (Universidad de Colima, México), Ada Aurora Sánchez Peña (Universidad de Colima, México), Claudie Terrasson (Universidad de Marne-la-Vallée, París, Francia), Angélica Tornero (Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México).

COLABORADORES (no doctores)

Lidia Morales Benito (Université Libre de Bruxelles, Bélgica), Mario Fernández Gómez (Universidad de Sevilla), José Eduardo Fernández Razo (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México), Raquel Díaz Machado (Universidad de Extremadura), Maria Francescatti (Universidad de Sevilla).

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director (Pedro J. Millán), Secretario (Manuel A. Broullón), M^a. Elena Barroso Villar, Ana M^a. Tapia Poyato, Fernando Millán Chivite.

Traductores de inglés: Manuel G. Caballero, Luis Pascual Cordero Sánchez, Pedro J. Millán.

Traductores de francés: Manuel G. Caballero, M^a del Rosario Neira Piñeiro, Claudie Terrasson.

Traductores de italiano: Maria Francescatti, Manuel A. Broullón, Pedro J. Millán.

CONTACTO (REDACCIÓN, SUSCRIPCIÓN Y CANJE)

www.revistacauce.es / info@revistacauce.com

ANAGRAMA: Pepe Abad

Revista incluida en índices de calidad LATINDEX, ERCE, REDIB, Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico, ESCI (Emerging Sources Citation Index — Thompson&Reuters).

El número 43 (2020) de *Cauce. Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas* ha sido financiado por: Grupo de Investigación *Literatura, Transtextualidad y Nuevas Tecnologías* (HUM-550).

Inscripción en el REP. n.º 3495, tomo 51, folio 25/1

ISSN: 0212-0410. D.L.: SE-0739-02.

© Revista Cauce

Maqueta e imprime: Ediciones Alfar S.A.

Todos los artículos han sido sometidos a proceso de revisión por doble par ciego. Han colaborado en este número: María Alonso Alonso (Universidade de Vigo), Beatriz Barrantes (Universidad Internacional de La Rioja), Virginia Bonatto (Universidad Nacional de La Plata), Manuel A. Broullón Lozano (Universidad Complutense de Madrid), M^a. Consuelo Candel Vila (Universitat de València), Daniele Cerrato (Universidad de Sevilla), José Luis Correa Santana (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria), Lucía Cotarelo Esteban (Universidad Autónoma de Barcelona), Caterina Duraccio (Universidad de Sevilla), Caridad Fernández Hernández (Patronato Carmen Conde/ Antonio Oliver), M^a. Jesús Fraga (Universidad Complutense de Madrid), Fran Garcerá Román (CCSH-CSIC/ Universidad de Sevilla), José Miguel González Soriano (Universidad Complutense de Madrid), Laura Lozano Marín (Universidad de Granada), Miguel Ángel Martín Hervás (Universidad Complutense de Madrid), María Martínez Deyros (Universidad Complutense de Madrid), M^a. Isabel Morales Sánchez (Universidad de Cádiz), Julio Neira (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Guadalupe Nieto Caballero (Universidad de Extremadura), M^a Lourdes Núñez Molina (Universidad Autónoma de Madrid), Silvia Pellicer (Universidad de Zaragoza), M^a. Ángeles Pérez Martín (Universitat de València), Ana Sofía Pérez-Bustamante Mourier (Universidad de Cádiz), Cora Lorena Requena Hidalgo (Universidad Complutense de Madrid), Juan Manuel Ribes Lorenzo (Universitat de València), Yasmina Romero Morales (Universidad de La Laguna), M^a. Jesús Ruiz Fernández (Universidad de Cádiz), Carmen Valcárcel (Universidad Autónoma de Madrid).

Artículos recibidos: 19

Artículos aceptados: 11

Artículos rechazados: 8

ÍNDICE

1. MONOGRÁFICO: : GENEALOGÍA LITERARIA Y AUTORÍA FEMENINA:	
LAS ESCRITORAS EN SU «VOCACIÓN NUNCA TRAICIONADA»	161
GARCERÁ, FRAN	
Introducción al número monográfico: Genealogía literaria y autoría femenina: las escritoras en su «vocación nunca traicionada»	163
CACCIOLA, ANNA	
De la locura del verso: aproximación a la figura de Remedios Picó Maestre	171
CAPDEVILA ARGÜELLES, NURIA	
Autoras inciertas y “Cartasvivas”: #Nuestramemoria	191
DÍEZ DE REVENGA, FRANCISCO JAVIER	
Carmen Conde, pensionista de la junta para ampliación de estudios en Bélgica y Francia (1936).....	209
EZAMA GIL, ÁNGELES	
El compromiso ideológico en la prosa de María Teresa León: la prisión política en Latinoamérica y España (con dos textos olvidados).....	235
GONZÁLEZ GÓMEZ, SOFÍA	
Cooperación literaria transtalántica al filo de los años 30. María Luz Morales y Gabriela Mistral en <i>El Sol</i>	263
HERNÁNDEZ QUINTANA, BLANCA	
Por una didáctica inclusiva. La poesía de Tina Suárez: desmontando los tópicos sexistas del discurso literario	277
MARTÍN VILLARREAL, JUAN PEDRO	
Tensiones suicidas en la obra de Elena Quiroga. Un acercamiento a <i>Presente profundo</i> (1973).	299
MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, DIANA	
La construcción del estrato sonoro en el poema. Un ejemplo sobre el doble juego entre la voz y el papel en la poesía desarraigada de Ángela Figuera	317
MORENO LAGO, EVA	
<i>El placer de lo inesperado</i> : poemas inéditos de Victorina Durán	343
PAYERAS GRAU, MARÍA	
De lo público y lo privado. <i>Zonas comunes</i> (2011) en la trayectoria poética de Almudena Guzmán	367

2. MISCELÁNEA	395
RAMÍREZ RIAÑO, ADRIÁN	
Notas sobre la evolución de las ideas de destierro y de España en las cartas de Pedro Salinas: materialización del sentimiento del exilio	397
 3. RESEÑAS	 417
BROULLÓN-LOZANO, MANUEL A.	
<i>Josefina de la Torre. Poesía completa.</i> Edición, introducción y notas de Fran Garcerá. Madrid: Torremozas	419
GARCÍA-MONTALBÁN CAMPOS, GUILLERMO	
Encabo, Enrique (Ed.). (2020). <i>Bits, cámaras, música... ¡acción!</i> <i>Reflexiones en torno a la música como cultura audiovisual.</i> Sabadell: El Poblet Edicions. ISBN: 978-84-945025-5-2. 249 páginas.....	423

COOPERACIÓN LITERARIA TRANSATLÁNTICA AL FILO DE LOS AÑOS 30. MARÍA LUZ MORALES Y GABRIELA MISTRAL EN *EL SOL*

TRANSATLANTIC LITERARY COOPERATION AT THE EDGE OF THE 1930S. MARÍA LUZ MORALES AND GABRIELA MISTRAL IN *EL SOL*¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/CAUCE.2020.i43.06>

GONZÁLEZ GÓMEZ, SOFÍA
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (ESPAÑA)
FPU-MEC / Grupo GICELAH
Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4092-6249>
glezgozomezsofia@gmail.com

Resumen: Este trabajo tiene como fin encontrar y analizar las huellas de la relación entre la periodista española María Luz Morales y la poeta chilena Gabriela Mistral que aparecen en el diario *El Sol*, concretamente, en el suplemento *La mujer, el niño y el hogar* (1926-1931) durante la etapa en la que estuvo dirigido por la propia Morales. Ligadas a sus estancias en España, las colaboraciones de Mistral en *El Sol* abrieron la puerta a una mayor sensibilidad del periódico hacia la literatura latinoamericana escrita por mujeres, como se pone de manifiesto en las reseñas extractadas, y, al mismo tiempo permiten abrir el círculo de la red de ambas, con personalidades de calado distinto en cada una de ellas, como ocurrió con Concha Espina.

Palabras clave: María Luz Morales. Gabriela Mistral. *El Sol. La mujer, el niño y el hogar*. Suplementos culturales. Prensa y literatura. Edad de Plata.

Abstract: The aim of this paper is to analyze the transcendence of the relationship between the Spanish journalist María Luz Morales and the Chilean poet Gabriela Mistral at the newspaper *El Sol*. This link can be seen specifically in the supplement *La mujer, el niño y el hogar* (1926-1931) in the stage in which it was ran by Morales herself. Related to her short-stays in Spain, Mistral's collaborations in *El Sol* allowed for a greater sensitivity towards Latin American literature written by women, as evidenced in the reviews extracted. At the same time, all this make possible to observe the network of both, made up of personalities of different depth in each of them, as happened with Concha Espina.

Key-words: María Luz Morales. Gabriela Mistral. *El Sol. La mujer, el niño y el hogar*. Suplementos culturales. Press and Literature. Edad de Plata.

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco de un contrato FPU-MEC (Ref.: FPU15/02957) y se inscribe en los proyectos de investigación FFI2016-76037-P y RED2018-102343-T.

1. MARÍA LUZ MORALES Y GABRIELA MISTRAL: FAROS ENTRE DOS ORILLAS

La atención crítica prestada a autoras del primer tercio del siglo XX está conociendo un crecimiento exponencial. No siempre ha sido así, como apuntó Capdevila-Argüelles en un debate sobre los retos del estudio de la literatura en ese periodo celebrado en 2019 en la Residencia de Estudiantes: “el desarrollo de los estudios de la Edad de Plata obvió durante mucho tiempo la contribución de la mujer a la producción artística y literaria de la época” (Capdevila-Argüelles, 2019: 179). El aumento de aportaciones ha sido felizmente transversal, puesto que los resultados alcanzados hasta ahora combinan las parcelas estrictamente académicas con el esfuerzo de alcanzar un grado de divulgación amplio².

En este campo de estudio, los yacimientos hemerográficos se presentan como lugares fecundos en los que desempolvar nombres de autoras, identificar pseudónimos y, en fin, rescatar artículos desperdigados en las hojas de los periódicos. Exactamente, permiten redescubrir no solo escritoras, como mayoritariamente se ha venido haciendo, sino también periodistas, un ámbito laboral que ofrece una vía de análisis en estrecha relación con el campo literario³. Esto nos anima a poner el foco en *El Sol*, un diario sobre el que existe cierto consenso en definirlo como *intelectual*, y que desempeñó un rol destacado en el sistema literario de la Edad de Plata desde su fundación en 1917 (Elorza, 2012; Desvois, 2010).

El tan invocado cartel “Universo de la literatura española contemporánea” (1927), de Ernesto Giménez Caballero, reflejó prominentemente el “sistema solar” de ese periódico, cuyo eje estaba constituido por Nicolás M.^a de Ugoiti (Cabre- ra, 1994; González Gómez, 2019). Orbitaban alrededor Ricardo Baeza, Francisco Grandmontagne, Enrique Díez-Canedo, Corpus Barga y Julio Camba, entre otros. No se advertía, por tanto, ninguna mujer. Y, naturalmente, no significa que no la hubiera. Como ha advertido Fernández: “a pesar de la relevancia que ya empezaban a cobrar algunas figuras femeninas, la cosmovisión literaria de Ernesto Giménez Caballero es estrictamente masculina” (2015: 49).

² Trabajos como los de Garcerá (2019), Capdevila-Argüelles (2017), Alonso Valero (2016), Mangini (2001), Rodrigo (2002), editoriales como Renacimiento y Torremozas e iniciativas como el documental *Las Sinsombrero*, (2015, <http://www.rtve.es/lasinsombrero/es>) mantienen un fructífero diálogo.

³ Existen ya algunas aportaciones, como la obra, de cariz enciclopédico, *Voces de mujeres periodistas españolas del siglo XX* (2019), a cargo de Díaz Nosty, al que le precedió el libro colectivo *Artículo femenino singular. Diez mujeres esenciales en la historia del articulismo español* (2011). Asimismo, cabe mencionar el monográfico “Mujer y periodismo en el siglo XIX. Las pioneras”, en *Arbor* (2014).

Desde la fundación del diario y, hasta 1921, Isabel Oyarzábal (Málaga, 1878 – México, 1974), alias “Beatriz Galindo”, colaboró en *El Sol* con una serie de artículos sobre cuestiones políticas (Díaz Nosty, 2019: 241; Oyarzábal, 2013). La periodista dejó paso a la colaboración de María Luz Morales (La Coruña, 1890 - Barcelona, 1980), una gallega afincada en Barcelona que llegó a dirigir un suplemento del periódico. Uno de los rasgos característicos de *El Sol* fue el espacio que dedicó a la cultura, tanto a través de artículos como de suplementos especializados en las distintas ramas del conocimiento. En ellos, se pusieron en juego estrategias de apoyo y solidaridad entre autores que permiten abrir el diafragma sobre el funcionamiento del campo literario. Si volvemos al cartel de Giménez Caballero, podemos ver que, pese a lo mencionado, resulta útil a la hora de tomar conciencia sobre las redes que operaban en torno a los periódicos y revistas, de acuerdo a unas reglas, afinidades y *habitus* determinados (Bourdieu, 2006).

Dentro de esas dinámicas, María Luz Morales desempeñó un papel destacado como directora del suplemento *La mujer, el niño y el hogar* desde 1926 hasta 1931⁴. Se trató de una publicación destinada a los temas que se anuncian en el propio título, pero no se limitó a ello. Enfocamos en este trabajo el suplemento como espacio de gestación de redes entre escritoras, acorde con una concepción de la república de las letras como un sistema “en el que destacan la relevancia de las relaciones interpersonales en un marco tanto local como global” (Fernández, 2015: 13).

La gestión del suplemento favoreció que Morales ejerciera un rol de agente dinamizadora del campo literario, algo que a lo largo de su carrera volvería a hacer como responsable de la Residencia de Señoritas de Pedralbes y como directora de *La Vanguardia* durante un breve tiempo (Cabré, 2017: 27-41). La periodista tejió una red con una autora que, a la sazón, ejerció una “función como nodo en una red transnacional y transatlántica activa” (Cabello-Hutt, 2015: 373): Gabriela Mistral. Para la chilena, la creación de redes constituyó “un mecanismo de profesionalización fundamental”, que le permitió obtener un “espacio de acción e influencia”, como ha puesto de manifiesto Cabello-Hutt (2015: 373) en un artículo que aborda la relación de la premio Nobel con Concha Espina y Carmen Conde a partir de 1933.

⁴ Sobre la labor de Morales como directora de este suplemento, próximamente se publicará mi artículo “Hacia un ideal de mujer moderna: el suplemento *La mujer, el niño y el hogar*, dirigido por María Luz Morales en *El Sol* (1926-1931) como vehículo de emancipación femenina” en el que abordo un corpus de artículos escritos por la autora y analizo su trabajo en relación con las coordenadas ideológicas del periódico.

2. LA MUJER, EL NIÑO Y EL HOGAR, EJE DE UNA AMISTAD ALLENDE FRONTERAS

La primera estancia de Mistral en España tuvo lugar entre otoño de 1924 y febrero de 1925. El 16 de diciembre de 1924, recibió un homenaje organizado por Le PEN Club, cuyo discurso principal fue pronunciado por Díez-Canedo (Caballé, 1993: 235-236), colaborador de *El Sol*. Dos años después, Morales tomó las riendas del suplemento. En esa fecha, cristalizó un probable fruto de aquella estancia: Mistral se incorporó al comité de redacción de la *Revista de Pedagogía* como colaboradora (Casado y Sánchez-Gey, 2007: 24). Esta publicación, dirigida por Lorenzo Luzuriaga, estuvo estrechamente vinculada a *El Sol*, puesto que el manchego era una persona cercana al grupo de Urgoiti y, de hecho, fue el encargado de coordinar el suplemento *Pedagogía e Instrucción Pública*. Este suplemento veía la luz los lunes desde diciembre de 1917, hasta que Luzuriaga se embarcó en su propia revista (*Revista de Pedagogía*). Otro factor relevante ver con el interés hacia la pedagogía de Mistral. La chilena trabajó como maestra y, además, en 1922 asesoró al Secretario de Educación de México, José Vasconcelos, para emprender reformas educativas en el país (Siebert, 2016). Cabía esperar, por tanto, un ambiente favorable a la colaboración de Mistral en *El Sol*.

Mistral regresó a la Península en otoño de 1928, con el objeto de asistir al XII Congreso de Mujeres Universitarias como delegada de Chile y Ecuador (Caballé, 1993: 237). Clara Campoamor, recién nombrada académica de número en la Academia de Jurisprudencia, alentó la celebración del congreso en la sede de la institución (Domínguez Nafría, 2018: 28). Según el *ABC*, como parte de las actividades del congreso, María de Maeztu pronunció un discurso en calidad de directora de la Residencia de Señoritas. El periódico añadió que “entre otras figuras prestigiosas, figura la de Gabriela Mistral” ([s. a.], 22/09/1928). Dos factores destacan de este hito biográfico para la chilena: por un lado, se infiere que participó del entorno asociativo que comprendía instituciones tales como la Residencia de Señoritas, que se inscribían en una atmósfera que comprendía la Unión Iberoamericana, el Centro Iberoamericano de Cultura Popular Femenina y el Lyceum Club, lugares que ofrecían hospedaje, pero también espacios de difusión cultural. Por otro lado, de la noticia del periódico se extrae el alcance del prestigio de Mistral en España, cuando ni siquiera aún se escuchaban los ecos de su cargo como cónsul de Chile (1933).

En este contexto, no sorprende que Morales publicase el artículo “Poetisas de América” el 28 de octubre de 1928, en el que invitaba a sus lectoras a adentrarse en el mundo literario del otro lado del Atlántico:

En cuanto a nuestras poetisas hispanas de la última hornada —varias y estimables—, hemos de considerarlas, en justicia, como hijas legítimas e inconfundibles de la moderna poesía femenina hispanoamericana. [...] Tarea que la crítica aún no ha intentado, tarea todavía difícil porque la lejanía en distancia y la proximidad en tiempo diluyen y ahogan a la vez toda perspectiva. ¿No valdría, sin embargo, la pena de estudiar en inquietud el fenómeno de la poesía femenina de América? ¿De acercarnos en cordialidad a las musas hermanas? (falta la referencia).

La gallega cita los nombres de Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni, Delmira Agustini, Margarita Abella Caprile, Emilia Bernal, Amalia Puga de Losada, María Enriqueta, Alicia Lardé, Rosario Sansores, María Eugenia Vaz Ferreira, y Sofía Inchausti. El de Mistral aparece el primero, con este generoso adyacente: “tres veces maestra en bondad y en piedad y en poesía”⁵.

La frase de Morales encierra una afinidad que traspasaba lo literario. Casi nacieron en el mismo año (Morales, en 1890; Mistral, en 1889) y, en *Alguien a quien conocí*, Morales llegó a fantasear con una imaginada genealogía familiar⁶. Esa vinculación estaba motivada, además, por el apellido compartido: el verdadero nombre de Mistral era Lucía Godoy. Asimismo, “bondad” y “piedad” son valores que hablan de importancia de la sentimentalidad en la producción cultural de las autoras, un elemento que se ha puesto de relieve en el libro colectivo *El lenguaje de las emociones. Afecto y cultura en América Latina* (2012), editado por Mabel Moraña e Ignacio Sánchez Prado.

Morales trajo a colación unos versos del poema “Piececitos”, de Mistral, en un artículo a favor de los cuidados y la protección a la infancia, publicado en el suplemento el 21 de octubre de 1928: “Gabriela Mistral, la inmensa poetisa chilena que amasa con humanidad su verso y tiene el ritmo sobre pauta de dolor y piedad, ha cantado los cabellos, las manos, el llanto y la risa de los niños... Ha cantado, antes, los piececitos de los niños, ‘azulosos de frío’.” (Morales, 1928: 8).

Aún habría que esperar hasta febrero de 1929 para encontrar el primer poema de Mistral publicado en *La mujer, el niño y el hogar*. Morales animó una serie titulada “Antología del hogar”, en la que dio a conocer poemas, mayoritariamente, de la chilena, pero también de Díez-Canedo, Pérez de Ayala y otros. Los versos

⁵ Más adelante, Morales publicó dos artículos más consagrados a las “Poetisas de América” en *El Sol*, el 04/11/1928 y el 22/11/1929.

⁶ “Aventuras de parientes emigrados a América (¿tal vez aquel primo Godoy que desapareció de su solar galaico el día de su boda y no dio fe de vida hasta años después... precisamente desde Chile...?). Tal vez, tal vez... Las hipótesis se enlazaban unas en otras, como las cerezas...” (Morales, 2019: 123).

de la Mistral aparecieron, con periodicidad mensual, desde febrero hasta octubre de 1929. Son los siguientes: “Los niños. Piececitos”, 10/02/1929; “Los que no danzan (ronda de niños)”, 10/03/1929; “Canción amarga”, 07/07/1929; “Plegaria por el nido”, 11/08/1929; “La lámpara”, 01/09/1929; “Invitación” y “Todo es ronda”, 20/10/1929. Tras una pausa, dos poemas vieron la luz el 2 de marzo de 1930, “Hallazgo” y “Apegado a mí”. Esto no es casual. Como ya se ha mencionado, Mistral era maestra de profesión y, en su obra poética, cantó con mucha frecuencia al amor materno y a los niños⁷. Aquí podemos hallar un factor más por el que Morales recurriera a Mistral para nutrir el suplemento.

3. HACIA UN SISTEMA COLABORATIVO EN FEMENINO

El año de 1929 fue clave con respecto a la tupida red de contactos que rodeó a Morales. La barcelonesa Editorial Cervantes dio a la imprenta *Sinfonía en rojo*, de Elisabeth Mulder (Barcelona, 1904 - Barcelona, 1987), cuyo prólogo corrió a cargo de la periodista. Según Juan Manuel de Prada: “Morales sería una de sus mentoras más constantes en los años siguientes; y juntas llegarían incluso a escribir una obra de teatro, titulada *Romance de medianoche*” (Mulder, 2018: XX).

En el mes de mayo, salió a la venta el primer y, con probabilidad, único número de *Gema. Revista femenina hispano-americana*. Morales informó de ello en un artículo sin firma, quizá para difundir de manera menos forzada su propia colaboración:

Demos la efusiva bienvenida a una nueva publicación femenina hispanoamericana: la revista *Gema* —¡qué título prometedor! — que se edita en Barcelona bajo la dirección de María Verger. Hemos tenido el primer número en nuestras manos con tanto cariño como sorpresa. Moderna y lujosa en su presentación, amena, leve y profunda —con esa honda levedad que es la gracia— en su parte literaria e informativa, juvenil y comprensiva, valiente y serena. *Gema* es sin duda la revista femenina que se aguardaba, que viene a llenar un persistente vacío. En este primer número colaboran Gabriela Mistral, María Verger, Concha Espina, la condesa del Castellá, la poetisa neoyorquina María Antonia Salvá, María Luz Morales, y se anuncian como colaboradoras, además de las citadas, Sara Insúa, Regina Opisso de Llorens, María Domech y otras. (Morales, 1929: 10)

⁷ No solo encontramos alusiones a los niños en los poemas: si miramos a los elementos paratextuales, podemos conocer que su poemario *Tala*, publicado en Buenos Aires en 1938, está dedicado a los niños españoles víctimas de la Guerra Civil.

Como se puede leer, participaron Mistral y Morales⁸. Merece la pena detenerse en la novelista Concha Espina (Santander, 1869 - Madrid, 1955), puesto que su encaje entre las dos anteriores reviste de cierta peculiaridad. La santanderina, de una generación anterior a las de las dos protagonistas de este trabajo, había colaborado en el suplemento en 1928. La coincidencia de las tres en esta cabecera resulta lógica en términos ideológicos: compartían una concepción de feminismo moderado y de catolicismo social con matices, reflejado en novelas de Espina como *La esfinge maragata* o *El metal de los muertos*⁹. En la poesía de Mistral se hallan tonos religiosos, fruto de su ideología cristiana y socialista, y en algunos artículos de Morales en *El Sol* laten posiciones feministas no desligadas de una domesticidad y de unos estereotipos femeninos tradicionales, pero comprometidas con el avance de la mujer¹⁰.

La mujer, el niño y el hogar comenzó 1928 con la publicación de la encuesta “El atavío masculino”, destinada a conocer las preferencias sobre la moda masculina. Se inscribe en un contexto de auge de la encuesta como recurso periodístico, como ha advertido Herrero-Senés: “Junto a los sondeos electorales y comerciales, en las primeras décadas del siglo XX proliferaron las encuestas aparecidas en la prensa que ofrecían una muestra de pareceres sobre los más diversos temas, una vez superadas las reticencias iniciales a expresar opiniones en medios masivos” (Herrero-Senés, 2017: 51).

No fue la única encuesta que animó Morales, ya que tan solo unos meses antes había coordinado “¿Qué leen las mujeres?” (09/04/1927; Hernández Cano 2008; Servén 2013: 264-265). Sobre la moda masculina constan tres entregas, y en la selecta galería destacan algunas voces femeninas¹¹. El 8 de enero, Espina respondió:

Mi distinguida amiga y compañera: La moda —en indumentaria como en literatura, en juegos, etc.— conserva, dentro de lo efímero de sus matices, una tónica de ritmo lento, un “espíritu de época inconfundible y poderoso”. La moda es algo terriblemente serio.

⁸ La revista constaba de cuarenta páginas. Morales colaboró con el artículo “Nuestra doña Concepción Arenal” y, Espina, con el cuento “El escollo”.

⁹ Sobre esto, conviene leer Ena Bordonada (2017).

¹⁰ Algunos artículos de Morales sobre feminismo en *El Hogar y la Moda* han sido consignados por Servén (2013: 253).

¹¹ Concha Espina, Jacinto Benavente y Wenceslao Fernández Florez (8-I-1928); Margarita Xirgu, Ricardo Baeza, Gómez de Baquero (15/01/1928); “Magda Donato” (Carmen Eva Nelken) y el sastre Uriarte (29/01/1928).

La actual tendencia a una simplificación (de evidente aire clásico) en el atavío masculino tiene que ser bien vista por quien —como yo— no concibe ciertos barroquismos literarios del momento español, tan en pugna con ese formidable “espíritu” de época que se manifiesta vigorosamente en la moda contemporánea, y muy gallardamente por cierto, en la indumentaria masculina. (Morales, 1928: 9)

Espina, que había debutado en 1904, era ya una escritora conocida y reconocida. Precisamente, en 1927 había recibido el Premio Nacional de Literatura, gracias a su obra *Altar mayor*. Se disponía de bibliografía sobre su obra, como *Literaturas del norte (La obra de Concha Espina)* (1924), de Rafael Cansinos-Assens, y ella misma había dado a la imprenta su selección *Concha Espina. De su vida. De su obra literaria a través de la crítica universal* (1928). Sin embargo, la afinidad de Espina con Mistral no se pareció a la que disfrutó la chilena con Morales ni, cabe suponer, Morales con Espina. A falta de mayores evidencias empíricas, no es irrelevante tener en cuenta la importancia de la colaboración de Espina en *El Sol* a la altura de 1928, una autora que venía prologada por Cansinos-Assens, voz perteneciente a la competencia periodística directa, el diario *La Libertad* (1919-1939).

En 1935, la novelista española escribió a Mistral para acerca de la posibilidad de un nombramiento diplomático en Latinoamérica (Cabello-Hutt, 2015: 378-379). Quizá debido a la “percepción, por parte de la chilena, de que Espina está muy lejos de su estilo literario” (2015: 379), Mistral no tendió ningún puente con ella. Espina acogió favorablemente la implantación de la República, desde un conservadurismo moderado. Comenzó a radicalizar su postura a partir de 1934, con la publicación de *La flor de ayer*, ganada por la ideología falangista (recién fundada la Falange) donde militaban sus hijos. Sus ataques iban hacia comunistas y revolucionarios, pero presumiblemente siempre respetó a la República. Sí ayudó, en cambio, con Carmen Conde, como ha señalado Garcerá: la cartagenera le envió un ejemplar de su debut, *Brocal*, y en 1934 prologó *Júbilos. Poemas de niños, rosas, animales, máquinas y vientos* (Garcerá, 2019: 231-234)

Tirando del hilo de los lazos de solidaridad y apoyo sororales, pero también incidiendo en las coincidencias temáticas e ideológicas que podía haber entre Mistral y Morales, se puede espigar un par de artículos en *El Sol* que quizá sean consecuencia indirecta de la influencia de Mistral sobre la recepción ofrecida a autoras latinoamericanas en España. En el primero de ellos, “¡Bienvenida, poesía!”, (19/01/1930), Morales presenta a las lectoras del suplemento poemas de Alfonsina Storni (Capriasca, 1892-Mar del Plata, 1938) y los valora con extremada generosidad. Se trata, como apunta el título, de un saludo de acogida a la poeta argentina, que en ese momento visitaba España. La propia Morales afirma haberla visto ya

en persona y no deja pasar la ocasión para mencionar a su querida amiga Mistral, una referencia que quizá servía para situar las coordenadas literarias de una autora, Storni, presumiblemente desconocida para el público español:

He visto estos días de cerca las claras pupilas, inquietas y hondas, de Alfonsina Storni; he escuchado a flor de oído, por su boca franca y su acento insinuante, una de las voces más nobles, más altas, más cálidas, que al otro lado de los mares cantan. Alfonsina Storni (¡bienvenida a la casa vieja, a la casa chica, a la casa madre, que ahora por primera vez la recibe!) pertenece a esa sardana sonora, de femenino eco resonante, que enguinalda a América. La mano en la mano con Gabriela Mistral, la chilena; con Delmira Agustini, la uruguaya; con las otras insignes musas de América, Alfonsina Storni, la argentina, teje con hilo de pasión y de ternura, de sensibilidad y de gracia, la canción alada que a nosotros llega por sobre la onda... (Morales, 1930: 10)

Según Cabello-Hutt, Storni y Mistral son dos autoras que “aprovechan la expansión de los límites de ingreso al ámbito cultural para conquistar un espacio simbólico que abrirá paso a una legión de futuras escritoras e intelectuales” (Cabello-Hutt, 201: 107). Esta idea se pone de manifiesto en el artículo de Morales, nexos transatlántico entre nada menos que tres autoras diferentes.

El eje que representó Morales pudo favorecer una reseña satelital anterior, el segundo texto al que nos referíamos, en otra página del diario. Corrió a cargo de “J.D.F.”, o sea, José Díaz Fernández, redactor de *El Sol*, autor de *El blocao* (1930) y de *El nuevo romanticismo* (1930), este último, un libro que proponía una evolución del arte nuevo a través de una mayor sensibilidad hacia lo social. El crítico se hizo eco de la publicación de *Sus mejores poemas*, de Juana de Ibarbouru. El sello que la acogió, Editorial América, constituyó un motivo favorable para la recensión, ya que estaba dirigido por Rufino Blanco Fombona, venezolano de la órbita de *El Sol* –su nombre aparece en el cartel mencionado al principio-. Díaz Fernández, generoso con el libro, mencionó a Mistral, aludida a su vez en el paratexto de Blanco Fombona: “El estudio del prologuista traza la fuerte personalidad de la poetisa y nos la presenta en paralelo feliz con Gabriela Mistral, la otra poetisa americana cuya obra ha traspasado la línea de los continentes” (“J.D.F.”, 1926: 2).

La recensión de Díaz Fernández quizá fuera una plasmación de una sensibilidad en proceso de refinamiento o al menos de una atmósfera que favoreció los textos con anterioridad mencionados, producidos entre 1928 y 1930. La emancipación tanto en la esfera pública como en el ámbito doméstico reivindicada por las mujeres, precisamente en torno a los ambientes de sociabilidad ya aludidos, parecía tener calado al menos en el lado de la recepción literaria. Cabe interrogarse,

para futuras investigaciones, cuál fue el talante con el que escribieron — si lo hicieron— otros críticos sobre autoras latinoamericanas. El periodo en el que se sitúa este artículo es el preámbulo de una etapa con un alto grado de importancia en términos de derechos sociales para la mujer: la Segunda República. El nuevo régimen trajo consigo retos tanto para Morales como Mistral: uno de ellos fue la dirección de la Residencia de Señoritas por parte de la primera. En la semblanza que Morales realiza de Mistral en *Alguien a quien conocí*, pone precisamente el foco en la estancia de la chilena en la efímera institución: “El máximo y más grato acontecimiento de su corta vida fue, sin duda alguna, la estancia en ella de Gabriela Mistral, por entonces cónsul de Chile en Madrid (por curiosa concesión de su gobierno era cónsul de Chile allí donde se hallara)” (Morales, 2019: 126)

La visita, de tanta significación emocional, venía precedida por el haz de apoyos que atestigua el suplemento de *El Sol*, un lugar en el que se afianzó su amistad y que, sin embargo, Morales no mencionó en el libro autobiográfico. Sobre todo, contribuyó a introducir a los lectores españoles a una autora que en 1945 se alzaría con el Premio Nobel, fruto del afán de Morales por promocionar la lectura femenina y de su interés por la presencia de las mujeres en la órbita literaria hispánica. El suplemento *La mujer, el niño y el hogar* se presenta, en fin, como una publicación, en absoluto secundaria, que permite obtener un dibujo de las redes de solidaridad y apoyo entre autoras del primer tercio del siglo XX.

4. REFERENCIAS

- “J.D.F” (26 de febrero de 1926). “Notas críticas”, *El Sol*, p. 2.
- ALONSO VALERO, E. (2016). *Machismo y vanguardia. Escritoras y artistas en la España de preguerra*. Madrid: Devenir.
- ANGULO EGEEA, M. y LWON GROSS, T. (dirs.) (2011). *Artículo femenino singular. Diez mujeres esenciales en la historia del articulismo español*. Madrid: Asociación de la Prensa de Madrid.
- BOURDIEU, P. (2006). *Las reglas del arte*. Barcelona: Anagrama.
- CABALLÉ, A. (1993). “Gabriela Mistral en Madrid”. *Anales de literatura hispanoamericana*, 22, 231-246.
- CABELLO-HUTT, C. (2015). “Redes transatlánticas y estrategias de profesionalización en Gabriela Mistral, Carmen Conde y Concha Espina (1932-1936)”, en P. Fernández (ed.), *No hay nación para este sexo: la Re(d)pública transat-*

- lántica de las Letras: escritoras españolas y latinoamericanas (1824-1936)*. Madrid: Iberoamericana, pp. 369-388.
- . (2016). “Las mal ubicadas: intervenciones en la modernidad en la prosa de Alfonsina Storni y Gabriela Mistral. Meridional”, *Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, 7, 105-130.
- CABRÉ, M. A. (2017). *María Luz Morales. Pionera del periodismo*. Barcelona: Libros de Vanguardia.
- CABRERA, M. (1994). *La industria, la prensa y la política. Nicolás María de Urgoiti (1869-1951)*. Madrid: Alianza Editorial.
- CAPDEVILA-ARGÜELLES, N. (2017). *Autoras inciertas*. Madrid: Sílex.
- CASADO, A. y SÁNCHEZ-GREY, J. (eds) (2007). *Filósofos españoles en la Revista de pedagogía, 1922-1936*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- DESVOIS, J. M. “El diario *El Sol*, paladín de la modernización de España (1917-1936)”. *Berceo*, 159, 165-182.
- DÍAZ NOSTY, B. (2020). *Voces de mujeres periodistas españolas del siglo XX nacidas antes del final de la Guerra Civil*. Sevilla: Renacimiento.
- DOMÍNGUEZ NAFRÍA, J. C. (2018). *Los juristas en el poder. Presidentes de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. 1836-1936*. Madrid: Dyc-kinson.
- ELORZA, A. (2012). *Urgoiti: una utopía reformadora*. Madrid: Ediciones Asociación de la Prensa de Madrid.
- ENA BORDONADA, A. (2017). “La novela social femenina: del catolicismo social al compromiso de izquierdas”, en J. M. González Soriano y P. Barreira Velasco (eds.), *Dinamitar los límites. Denuncia y compromiso en la literatura de la otra Edad de Plata (1898-1936)*. Madrid: Ediciones Complutense, 27-55.
- FERNÁNDEZ, P. (2015). “No hay nación para este sexo. Redes culturales de mujeres de letras españolas y latinoamericanas (1824-1936)”, en *No hay nación para este sexo: la Re(d)pública transatlántica de las Letras: escritoras españolas y latinoamericanas (1824-1936)*. Madrid: Iberoamericana, 369-388.
- GARCERÁ, F. (2019). *La Edad de Plata dedicada: mapas del paratexto y de las redes culturales en la obra poética de las escritoras españolas (1901-1936)*. Tesis doctoral. Valencia: Universidad de Valencia.
- GONZÁLEZ GÓMEZ, S. (2019). “Nicolás María de Urgoiti. En el 150 aniversario de su nacimiento”, *Revista de Occidente*, 460, 81-88.
- HERNÁNDEZ CANO, E. (2008). “Lectoras y lecturas a finales de los años veinte: la encuesta de *El Sol* (1927)”, en M. C. Trujillo (ed.). *Lectores, ediciones*

- y audiencia: la recepción en la literatura hispánica. Madrid: Academia del Hispanismo, 248-253.
- HERRERO-SENÉS, J. (2017). “Campo literario y canon de la novela española: una encuesta de 1925”, *Anales de la literatura española contemporánea*, 42(1), 51-74.
- HERRERO-SENÉS, J.; LARSON, S.; ANDERSON, A. A.; CAPDEVILA-AGÜELLE, N., FERNÁNDEZ MEDINA, N.; HAKERMAN, L. J. et al. (2019). “Resituar la modernidad, el modernismo y la vanguardia en España: Un debate transatlántico en la Residencia de Estudiantes”, *Romance Quarterly*, 66(4), 173-186.
- MANGINI, S. (2001). *Las modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de Vanguardia*. Barcelona: Ediciones Península.
- MORALES, M. L. (2019). *Alguien a quien conocí*. Ed. de M.^a Ángeles Cabré. Sevilla: Renacimiento.
- . (19/01/1930). “¡Bienvenida, poesía!”, *El Sol*, 10.
- . (28/10/1928). “Poetisas de América”, *El Sol*, 5.
- . (21/10/1928). “Los pequeños. El pobre niño rico”, *El Sol*, 8.
- . (08/01/1928). “Una encuesta. El atavío masculino”, *El Sol*, 9.
- . (21/10/1928). “Los pequeños. El pobre niño rico”, *El Sol*, p. 8.
- . (09/06/1929). “De todas partes. Femeninas”, *El Sol*, p. 10.
- MORAÑA, M. y SÁNCHEZ PRADO, I. (2012). *El lenguaje de las emociones: afecto y cultura en América Latina*. Madrid: Iberoamericana.
- MULDER, E. (2018). *Sinfonía en rojo. Poesía y prosa selecta*. Prólogo de Juan Manuel de Prada. Madrid: Fundación Banco Santander.
- OYARZÁBAL, I. (2013). *Mujer, voto y libertad: textos periodísticos de Isabel Oyarzábal Smith*. Ed. de Amparo Quiles Paz. Sevilla: Renacimiento.
- PALOMO VÁZQUEZ, M. P. (coord.) (2014). “Mujer y periodismo en el siglo XIX. Las pioneras”. *Arbor*, 190(767).
- RODRIGO, A. (2002). *Mujeres para la historia. La España silenciada del siglo XX*. Madrid: Carena.
- [S. a.] (22/09/1928). “Informaciones y noticias varias de Madrid. El XII Congreso de las Mujeres Universitarias”, *ABC Madrid*, 15.
- [S. a.] (09/06/1929). “De todas partes. Femeninas”, *El Sol*, 10.
- SERVÉN DÍEZ, Carmen (2013). “María Luz Morales y la promoción de la lectura femenina en la Edad de Plata” En Ena Bordonada, Ángela (ed.). *La otra Edad de Plata, Temas, géneros y creadores (1898-1936)*. Madrid: Editorial Complutense, 251-273.

- SIEBERT, F. (7 de abril de 2016). “Gabriela Mistral y la educación: una historia en las sombras”. Accesible en la dirección <<https://www.uchile.cl/noticias/120224/gabriela-mistral-y-la-educacion-una-historia-en-las-sombras>> (Acceso: 14/10/2020).
- VARGAS SAAVEDRA, L. (2012). “Gabriela Mistral en España y España en Gabriela Mistral”, en C. de Mora Valcárcel y A. García (eds), *Viajeros, diplomáticos y exiliados: Escritores hispanoamericanos en España (1914-1939)*. Vol. 2. Lugar: editorial, 111-114.